

y quinientos para su Hijo, y à Serrano el ascenso à Teniente General, y partiò de Cadiz para el Canal de Inglaterra, la Esquadra del Gefe D. Rodrigo de Torres: En 28. las del Gefe D. Manuel Lopez Pintado, y del Capitan de Navio D. Domingo Iustiniani para conducir los Galeones; la de los quatro Navios que de Cadiz pasaron à Galicia, y Portugal, y regresaron con D. Andres Reggio; y otros quatro de Azogues con Torres: En 29. los Bageles de Santander para Cadiz, con Alderete, Marques de Casinas que con temporal padeciò, y se perdiò la Galera Victoria en la Costa de Asturias; los Guarda-Costas, desde Cadiz à tierra firme, consistentes en Incendio, y Paloma, con Iustiniani; y la Esquadra de Corso, en el Mediterraneo, con Clavijo: En 30. al mando del Teniente General D. Francisco Cornejo, la Esquadra de la Campaña comunmente llamada de Barcelona, por la reunion de fuerzas para la empresa que no se realizò parece en aquel año, los Galeones de Pintado; y los dos Navios de Guerra de Azogues, con Torres: En 31. à 17. de Octubre partieron de Barcelona para Italia, en tres divisiones, al mando de los Tenientes Generales, Marques Mari, Caballero del Toyson, y despues Ministro del Almirantazgo, y D. Francisco Cornejo, y el Gefe D. Rodrigo de Torres, tambien Ministros del Almirantazgo en adelante, y Consejeros de Guerra, è Indias, para poner al Rey N. S. en posesion prebentiva de la Toscana; los Bageles Españoles que al fin se expresan, y los Ingleses auxiliares, conforme al Tratado de Sevilla de 9. de Noviembre de 1729. &c. (*Se continuará.*)

OBSERVACIONES Y NOTAS SOBRE LAS INSCRIPCIONES y Monumentos antiguos de esta Ciudad, por el Excelentísimo Señor Conde de Lumiares, de la Real Academia de la Historia de Madrid; de la de Buenas Letras de Barcelona, y de las Geografico-Historica, y de Mathematicas de Valladolid: Socio de la de Artes y Ciencias de Padua.

**L**A utilidad de las Inscripciones es bien conocida por los Literatos: la Historia de nuestra nacion seria un monstruo de difusas conjeturas si faltaran estos preciosos vestigios de la venerable antigüedad, por cuyo medio perpetuaron los hombres en todos tiempos la memoria de los acaecimientos mas considerables.

Desde los tiempos mas remotos sabemos hubo Inscripciones; por ellas se propagaron las ciencias, y las Leyes: la Astronomia tubo por primer libro una Inscripcion, si es cierto lo que Josefo en el lib. 5. Antiq. Cap. 3. refiere, esto es, que los Hijos de Seth antes del Diluvio, tenian escritas sus óbservaciones Astronomicas, en unas columnas de piedra; pero aun quando el Marques Maffei en sus óbservaciones Literarias t. 6. p. 426. pretenda presuadir à que este testimonio es intruso en la Obra de Josefo, podemos recurrir al Epitafio que Jacob puso sobre el Sepulcro de su Esposa Raquel, este testimonio inefable del Cap. 35. v. 20. del Genesis dirá *Erexitque Jacob titulum super sepulcrorum eius: Hic est titulus Monumenti Rachel, usque in presentem diem.* Cuya memoria apenas hubiera podido conservarse si aquel monumento no hubiera tenido gravada alguna Inscripcion.

Porfirio habla de las Inscripciones que los Cretenses conservaban, en las quales estaban escritas las Ceremonias de los Corybantes, esto es, de los Sacerdotes de Cibeles. Plinio refiere que los Astrologos Babilonios se servian de ladrillos, materias duras, y solidas para conservar sus óbservaciones las